

PASTORAL
Ciclo escolar 2014- 2015
Reflexiones

16 al 20 de febrero

Valor de la semana

Fidelidad: La fidelidad es un ingrediente esencial del amor. Sin la fidelidad el amor se degrada. Sin esta dimensión el amor no es un acto de voluntad, ni compromiso, ni requiere un esfuerzo permanente para mantenerlo vivo, sino que es un acto sentimental, sometido al bamboleo de las emotividades, que termina cuando se acaba ese falso amor, y que dura mientras exista la capacidad de aceptación entre las personas.

Lunes 16

Valor: La Fidelidad

Tema: Evangelio según San Marcos 1,40-45.

Todos: *Gloria a ti, Señor.*

Hecho: Se acercó a Jesús un leproso para pedirle ayuda y, cayendo de rodillas, le dijo: "Si quieres, puedes purificarme". Jesús, conmovido, extendió la mano y lo tocó, diciendo: "Lo quiero, queda purificado". En seguida la lepra desapareció y quedó purificado. Jesús lo despidió, advirtiéndole severamente: "No le digas nada a nadie, pero ve a presentarte al sacerdote y entrega por tu purificación la ofrenda que ordenó Moisés, para que les sirva de testimonio". Sin embargo, apenas se fue, empezó a proclamarlo a todo el mundo, divulgando lo sucedido, de tal manera que Jesús ya no podía entrar públicamente en ninguna ciudad, sino que debía quedarse afuera, en lugares desiertos. Y acudían a él de todas partes.

Palabra del Señor.

Todos: *Gloria a ti, Señor Jesús.*

Mensaje: Crear con el grupo.

Máxima: Crear con el grupo.

Compromiso: Crear con el grupo.

Toma de conciencia: Crear con el grupo.

Martes 17

Valor: La Fidelidad

Tema: Tú; Sócrates

Hecho: En una mazmorra fría y llena de eco un sabio espera el último veredicto. Su vida cuelga de un hilo atado de pies y manos, pero libre en su interior, no teme la muerte que se le avecina. Sus ojos, inofensivos y seguros. Durante casi 30 días de espera a conversado con sus discípulos y amigos. Una lucha interna agita el interior del condenado. Sócrates, aunque viejo y cansado, pugna como ningún otro hombre. Su aparente derrota final es en verdad una inmensa victoria. Sócrates dialoga con su conciencia. Penetra las fibras más íntimas de sus recuerdos. "Nunca en tu vida – se dice a si mismo – te has concedido reposo. Te dedicaste por completo a lo que podía ser útil o aportar algún beneficio a los demás". Repasa su vida y descubre que ha sido un hombre normal, pobre y simple. Su profesión ha sido enseñar la verdad. Esta verdad de su enseñanza respira por los pulmones del famoso, "Conócete a ti mismo". Ese será, quizá su mayor legado a nuestros siglos. La lección magistral que supera todo conocimiento. Precisamente por "conocerse", por "aceptarse" y no ceder ante su conciencia va a perder la vida. Es muy costoso auto-disciplinarse y no balancearse en el péndulo de las pasiones. Sócrates es un hombre coherente. Las fibras más internas de su corazón se entrelazan. Su vida había sido un arcoíris de colores vivos y brillantes. Se había levantado de la tierra con un blanco, lleno de fuerza y de luz. Alcanzó su cenit con el rojo insistente de la filosofía y, ahora, declina con el violeta de la misión cumplida.

Mensaje: En lo más profundo de su conciencia, el hombre descubre una ley que él no se da a si mismo, sino a la que debe obedecer y cuya voz resuena, cuando es necesario, en los oídos de su corazón, llamándole siempre a amar y a hacer el bien y a evitar el mal...El hombre tiene una ley inscrita por Dios en su corazón...la conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que está solo con Dios, cuya voz resuena en lo más íntimo de ella.

Máxima: “Aprender a ser bueno consigo mismo es más fácil, que aprender a hacer el bien a los demás”.

Compromiso: Hoy haré algo que siempre he querido hacer (para ser mejor persona) pero que me cuesta ponerlo en marcha como forma de fortalecer mi voluntad.

Toma de conciencia: ¿Conozco mis cualidades? ¿Me conozco a mi mismo(a)?

Miércoles 18

Valor: La Fidelidad

Tema: Evangelio según San Mateo 6,1-6.16-18

Todos: *Gloria a ti, Señor*

Hecho: Jesús dijo a sus discípulos: Tengan cuidado de no practicar su justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos: de lo contrario, no recibirán ninguna recompensa del Padre que está en el cielo. Por lo tanto, cuando des limosna, no lo vayas pregonando delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser honrados por los hombres. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa. Cuando tú des limosna, que tu mano izquierda ignore lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. Cuando ustedes oren, no hagan como los hipócritas: a ellos les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa. Tú, en cambio, cuando ores, retírate a tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como hacen los hipócritas, que desfiguran su rostro para que se note que ayunan. Les aseguro que con eso, ya han recibido su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro, para que tu ayuno no sea conocido por los hombres, sino por tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Palabra del Señor.

Todos: *Gloria a ti, Señor Jesús.*

Mensaje: Crear con el grupo.

Máxima: Crear con el grupo.

Compromiso: Crear con el grupo.

Toma de conciencia: Crear con el grupo.

Jueves 19

Valor: La Fidelidad

Tema: Douglas, el pajecillo de la reina

Hecho: María Estuardo, reina de Escocia, estaba prisionera en el castillo de Lochleven. Sus enemigos trataban de matarla. Pero también tenía amigos que querían su libertad. María Estuardo estaba muy vigilada y la evasión se hacía muy difícil, ya que el castillo estaba situado en las orillas del lago. Los amigos de la reina sólo contaban con un colaborador dentro del castillo. Era un pajecillo, un muchacho de unos doce años llamado Douglas. Los partidarios de la reina prisionera, consiguieron comunicar el plan de evasión al pequeño Douglas. La huida se iba a realizar aquella misma noche. Irían en una barca a buscar a la reina y el muchacho debía comunicárselo. Pero ¿Cómo? El pajecillo no podía hablar con la reina ni con su doncella. Pero tuvo una idea sagaz. A la mañana, temprano, oyeron María Estuardo y su doncella, cantar al muchacho y repetía un estribillo que algo significaba. Se asomaron a la ventana y vieron que el muchacho hacía algunos dibujos en el suelo, resultaba ser un mensaje, todo un plan de evasión les indicaba que estuvieran preparadas para huir aquella misma noche. Cuando llevó la cena servida al comedor del castillo, estaban las dos prisioneras acompañadas por la persona que las vigilaba. El pajecillo Douglas estaba atento al servicio de la cena y permanecía sereno. En cambio María Estuardo y su doncella estaban muy nerviosas. No se podía salir del castillo, ya que todas las puertas estaban cerradas con llave. La vigilante tenía las llaves junto a sí y, en un momento de distracción, el pequeño Douglas logró reemplazar las llaves del castillo por otro manojito de llaves inútiles. Todo fue ejecutado sin precipitación. Terminada la cena se retiraron todos a descansar. Cuando todos dormían, el paje llamó quedamente a María Estuardo. Las dos prisioneras siguieron al paje hasta una de las puertas que daban a las aguas del lago. Abrió la puerta, y luego tuvo el muchacho la precaución de cerrar la puerta por fuera y tiró las llaves al lago. Embarcaron los tres y al ir a remar, los remos chocaron con fuerza contra el agua. Un centinela oyó el ruido y dio el grito de alarma. Toda la gente del castillo salió, pero no pudieron impedir la fuga,

por no tener la llave para abrir la puerta que daba al embarcadero del lago. María Estuardo, reina de Escocia, consiguió huir, gracias a la maravillosa serenidad y lealtad de un muchacho de doce años llamado Douglas.

Mensaje: Presente en el corazón de la persona, la conciencia moral le ordena, en el momento oportuno, practicar el bien y evitar el mal. Juzga también las opciones concretas aprobando las que son buenas y denunciando las que son malas. La fidelidad y la serenidad son frutos del Espíritu Santo como primicias de la gloria eterna. Un hombre que posee una gran serenidad de espíritu para los mil acontecimientos en la vida, infunde a los demás confianza, paz y calma.

Máxima: “El hombre que posee serenidad, infunde a los demás, confianza y paz”.

Compromiso: Seré fiel a mis ideas y ayudaré a que los demás puedan cumplir sus sueños.

Toma de conciencia: ¿Practico el bien?

Viernes 20

Valor: La Fidelidad

Tema: El ángel cojo.

Hecho: Al declararse la I Guerra Mundial, un joven sacerdote alemán, Ruperto Mayer, se fue a las trincheras. Lo tenía muy claro: Su misión estaba allí. Pero, nada de armas ni de proclamas de guerra, ni maldiciones al enemigo. Todos eran hijos de Dios. Todos –los de uno y otro bando- buscaban más o menos lo mismo. Él buscaba el bien de todos. Por eso, en sus manos llevaba siempre el crucifijo y en los labios consuelo y aliento. Así, se distinguió de tal manera por su gran valentía y por la labor extraordinaria que fue condecorado con los más altos honores. Desgraciadamente, una granada le destrozó la pierna. Desde entonces lo apodaron el “Ángel cojo”. El padre Mayer se convirtió en alguien cada vez más incómodo para el régimen de Hitler. Las verdades que predicaba desde el púlpito eran más peligrosas que las bombas del enemigo. La GESTAPO le prohibió predicar. No obedeció. Lo metieron en la cárcel. Lo sometieron a la tortura. Pero ese día, los fieles que diariamente acudían a escucharle llenaron de flores su confesionario. El “Ángel cojo” vuela hacia los altares.

Mensaje: El que quiere permanecer fiel a las promesas del bautismo y resistir las tentaciones debe poner los medios para ello: el conocimiento de sí, la práctica de una ascesis (doctrina filosófica y religiosa que busca purificar el espíritu por medio de la negación de los placeres materiales) adaptada a las situaciones encontradas, la obediencia a los mandamientos divinos. La fidelidad expresa la constancia en el mantenimiento de la palabra dada. Dios es fiel. La caridad de Cristo es en nosotros la fuente de todos nuestros méritos ante Dios. La gracia, uniéndonos a Cristo con un amor activo, asegura el carácter sobrenatural de nuestros actos y, por consiguiente, su mérito tanto ante Dios como ante los hombres. Los santos han tenido siempre una conciencia viva de que sus méritos eran pura gracia, además de su coherencia a una vida entregada a Dios.

Máxima: “*Muéstrame Señor, el camino de tus leyes y yo lo seguiré con cuidado*”. Salmo 118.

Compromiso: Hoy seré fiel a mis convicciones haciendo lo que pienso por mucho que los demás me presionen a hacer algo negativo en lo que no estoy de acuerdo.

Toma de conciencia: ¿Soy fiel a Dios?